



Los días terrenales

Fundación del muralismo mexicano

¿Cuánto cuesta al Estado poner en valor el arte, la cultura y patrimonio cultural en todas y cada una de sus manifestaciones, haciéndola accesible y visible al ciudadano y promoviendo el desarrollo de la cultura?, ¿cuál es el valor del patrimonio cultural?, ¿cómo conciben los poderes públicos el arte, los bienes patrimonio-histórico culturales? ¿son públicos intrínsecamente o debe ser neutro el Estado cuando rozan los derechos de propiedad privada sobre esos bienes? No cabe la menor duda que vivimos un tiempo de fuerte democratización de la cultura, al menos entendida la misma como un derecho de acceso por parte de todos al arte, al patrimonio, lo que implica de suyo, un hacer, un mandato constitucional a los poderes públicos para que la misma sea una realidad. Otra cuestión será valorar justa y equitativamente esta dimensión. ¿Qué entendemos en verdad por patrimonio cultural?, o desde otro vértice, ¿qué entendemos por cultura?, ¿quid por una obra de arte frente a un objeto cultural?, ¿son lo mismo o significan por igual los términos cultura y arte? O ¿acaso no existe en verdad una visión elitista de la cultura? En último caso un interrogante es claro, ¿de quién y para quién es la cultura? ¿Quién posee o puede poseer el arte y la cultura y quién tiene derecho y debe disfrutarlo? ¿Es rentable la compra de obras de arte por parte de los poderes públicos? ¿Hablamos de democracia cultural o de desarrollo cultural a cargo de los poderes públicos? ¿Y la economía cultural?, ¿acaso no es una tarea o un ámbito donde han de estar implicados tanto actores públicos como privados o particulares?, ¿debe el Estado o los poderes públicos suplir la inactividad, aunque la misma sea parcial, de la iniciativa privada en el desarrollo de la cultura?, ¿o debemos transitar hacia una cooperación no conflictual y sí eficiente y racional económicamente en la tutela y promoción del arte y la cultura con los entes o personas privadas Esta obra completa el catálogo de Thomson-Reuters Aranzadi.

Oculto sendero, novela inédita y testamento literario de Elena Fortún (1885-1952), por fin sale a la luz. Fortún escribe esta autobiografía novelada durante su exilio en Argentina y la firma con el seudónimo de Rosa María Castaños. La protagonista es María Luisa Arroyo, pintora y antes niña que quería vestirse de marinero, alter-ego de la autora. El camino de su vida es el sendero hacia el entendimiento de su homosexualidad, camino que avanza parejo al conocimiento y realización del potencial artístico e intelectual de la protagonista. Tras una infancia narrada al más puro estilo Fortún, María Luisa Arroyo irá dejando atrás, como la creadora de la inolvidable Celia, los dictados de la feminidad convencional para adentrarse en una modernidad inevitable y también desgarradora.

Ambientada en la España anterior a 1936, *Oculto sendero* ofrece un retrato único y necesario de la intimidad y la lucha de una mujer excepcional.

El muralismo mexicano es uno de los movimientos artísticos de mayor impacto y trascendencia en América Latina, y marca un período fundacional en la cultura mexicana. Este sentido fundacional aparece desde sus inicios, pues cuando el filósofo José Vasconcelos es nombrado Secretario de Instrucción Pública (1921-1924), e invita a varios artistas a pintar sobre las paredes de diversas instituciones del gobierno, la idea de fondo era refundar la nación mexicana a través de las artes, ya que el país se hallaba fragmentado después de los años de la Revolución. Pero en la batalla por definir aún más el sentido estético que debía asumir este movimiento, David Alfaro Siqueiros promovió la idea de refundar el muralismo mexicano a partir de una asunción política y revolucionaria en el arte, y es así como en el seno del muralismo mexicano apareciera un sentido más social y comprometido. Además, como la visión política de Siqueiros fue desde siempre muy cercana al marxismo militante, esto generó polémicas y debates incluso entre los pintores del momento. Sin embargo, es ahora con la publicación de estos textos cuando conocemos de manera testimonial y directa, más detalles sobre la historia de esa batalla ideológica, la crítica al primer lanzamiento del muralismo, y el liderazgo de Siqueiros para profundizar una revolución estética. Para Siqueiros, no sólo se debían revolucionar las formas y los contenidos artísticos, sino también las herramientas del pintor y su metodología. Asimismo, el lector encontrará en esta valiosa colección de textos, que en la estética siqueiriana no solamente se inscribía una visión política e ideológica, sino particularmente una visión filosófica inspirada en la dialéctica marxista. Por otro lado, esta obra contribuye a la comprensión del muralismo mexicano en general, y enriquece el legado de uno de los pintores más importantes de México.

Una Estética del arte y del diseño de imagen y sonido

Cómo ser creativo para triunfar

Sobre políticas estéticas

Transformar arte funcional em objeto museal

Los manifiestos del arte posmoderno

La historia de la cátedra de Estética en la universidad española